

anales de psicología

Número Monográfico, 1989, 5, 43-51

©Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico.  
Universidad de Murcia.

# Las Variables Socioeconómicas como Contexto Metodológico en la Evaluación de Programas

*Juan Monreal Martínez*<sup>1</sup>

Universidad de Murcia.

<sup>1</sup>*Dirección del autor:* Departamento de Análisis Socio-económico Aplicado. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Universidad de Murcia. 30071 MURCIA.

## anales de psicología

Número Monográfico, 1989, 5, 43-51

### **Abstract**

A methodological approach is made about program evaluation in which are included the socioeconomic variables. A specific methodological proposal for program evaluation in social intervention is made starting from the System Dynamic Technique, that analyze the social reality as simultaneous articulation of political, economical and social organization.

### **Resumen**

Se hace un planteamiento metodológico de la Evaluación de Programas en el que se incluyen las variables socioeconómicas. Para ello, se parte de la técnica de la Dinámica de Sistemas (DS) como marco general para una propuesta metodológica específica en la evaluación de programas de intervención social. Dicho modelo analiza la realidad social como articulación simultánea de organización política, social y económica.

### **Keywords**

Program Evaluation, Socioeconomical Variables.

### **Palabras-clave**

Evaluación de Programas, Variables Socioeconómicas.

## 1 Introducción

El carácter predominantemente metodológico de la actividad de evaluar programas requiere la adecuada articulación de las teorías que sustentan dicha actividad con las técnicas precisas que permitan medir la consecución de los objetivos que persiguen los programas en cuestión.

La propia diversidad de programas como la complejidad que envuelven la configuración concreta de cada uno de ellos, exige incorporar -metodológicamente hablando- distintas perspectivas como referente fundamental a tener en cuenta.

Desde esta consideración general, se justifica la inclusión de las "variables socioeconómicas", como elementos de carácter metodológico a tener en cuenta en la evaluación de Programas.

La exposición sucinta que de los mismos vamos a hacer, intenta fundamentalmente delimitar los objetivos y cometidos específicos de esta perspectiva dentro del conjunto de perspectivas a considerar en la **Evaluación de Programas**.

## 2 Una perspectiva analítica

Muchas son las variables, y de diversa índole, que hay que considerar en la Evaluación de Programas. Ello va a depender fundamentalmente de la naturaleza del Programa, *v. gr.*: económico, político, educativo, cultural, social ...

Incluso, dentro de la Evaluación de Programas de carácter social (asistencial), también las variables o elementos a considerar son diversos. Ello obliga a:

- Admitir que, pese a la especificidad de un Programa, *las variables de contexto* en el que hay que evaluarlo, son varias y de naturaleza diversa.
- *Articular todas las variables* que intervengan, independientemente del peso que tenga cada una de ellas.

## 3 Una metodología general

- **Fin que persigue.**

– Se propone, como metodología general, el recurso a la técnica denominada *Dinámica de Sistemas (DS)*<sup>1</sup> que fue puesta a punto en la década de los

---

<sup>1</sup>Cf. Martínez Vicente, J.S. y Requena, A. (1986). *Simulación por Ordenador*. Madrid: Alianza Editorial.

cincuenta por el ingeniero del Instituto Tecnológico de Massachussets, J. Forrester.

- La *técnica DS* es un método de modelado encuadrable en el paradigma metodológico que se denomina *Teoría General de Sistemas* de todo tipo, pero muy particularmente en los sistemas sociales, empresariales y económicos.
- La adscripción de la *técnica DS* al paradigma metodológico denominado *Teoría General de Sistemas* explica que el carácter prospectivo (modelado) de dicha técnica, presupone un "nivel analítico" profundo.
- La *evaluación* como técnica, así como la "DS" como método de modelado, necesitan partir de un análisis profundo y coherente de los datos y parámetros utilizados.

• **Cómo se articula.**

- Desde el concepto de *modelo general*, que articula el conjunto de interrelaciones básicas de cualquier sistema. Ejemplo: el modelo socioeconómico (Figura 1).

La idea fundamental de la Figura 1 es que en un sistema socioeconómico todo está conectado con todo. De tal manera, que no se puede actuar sobre unos elementos de sistema sin alterar el conjunto. Además, el dibujo pretende identificar los subsistemas en que ha sido dividido el conjunto, con objeto de un tratamiento sistémico. Tales subsistemas son denominados respectivamente: poblacional o demográfico; de empleo; económico sectorializado o de producción y consumo y macroeconómico o de inversión.<sup>2</sup>

- Desde el concepto de *submodelos* (como desagregación del modelo general), se articulan a su vez todas las variables que conforman y que permiten explicar los subsistemas del modelo general. Ejemplo: el submodelo poblacional (Figura 2).

• **Filosofía subyacente.**

Tanto el modelo general, como los submodelos que lo conforman tienen como objetivo central analizar el sistema, mediante:

- El reconocimiento de las partes del sistema.
- El conocimiento de cómo se articulan las partes entre sí mediante relaciones de influencia.

<sup>2</sup>Cf. Martínez Vicente, J.S.; Monreal, J. y Requena, A. (1983). *Pensando en el futuro: un modelo de dinámica de sistemas*. Murcia: Universidad de Murcia.

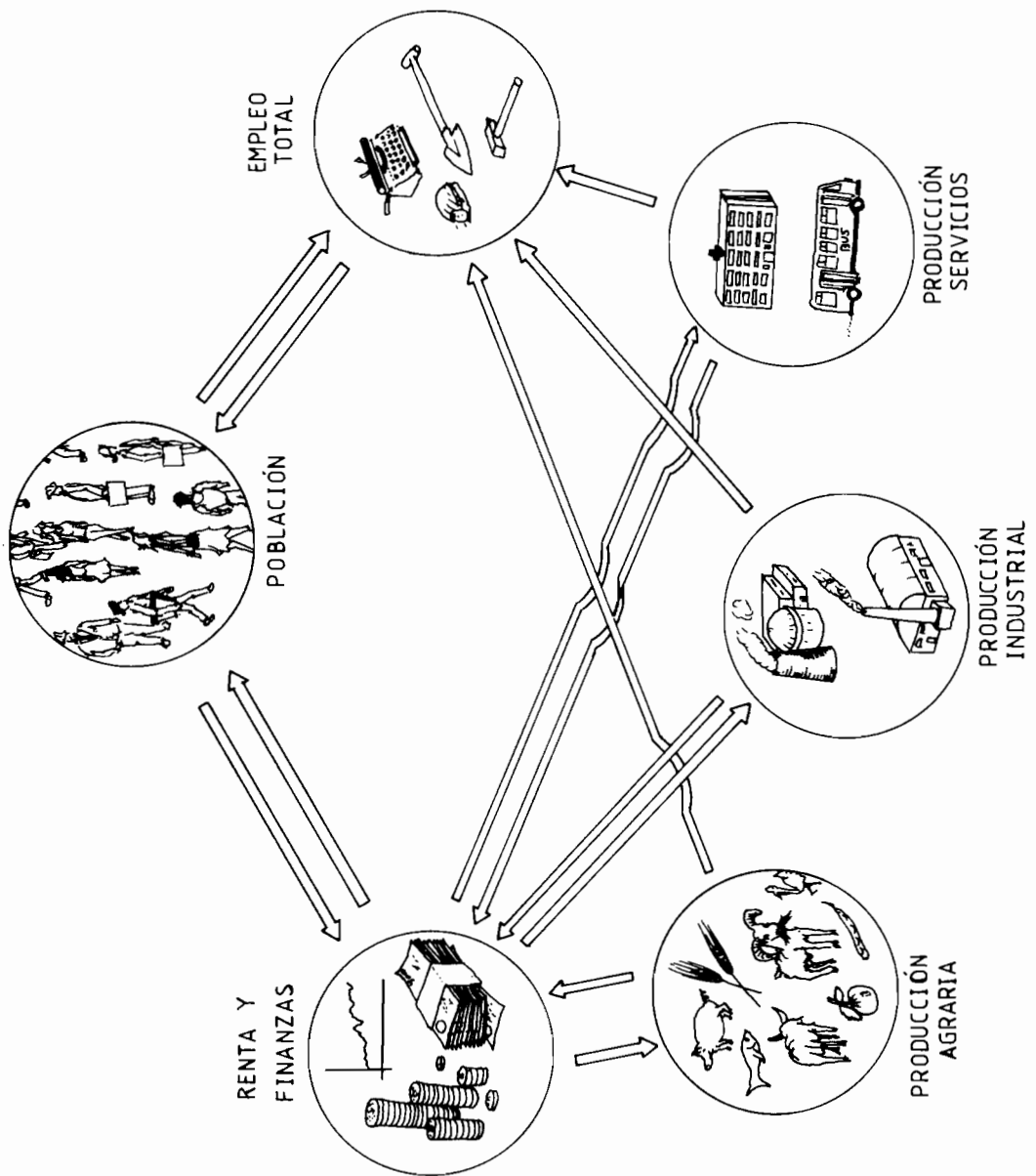


Figura 1: El Modelo Socioeconómico.

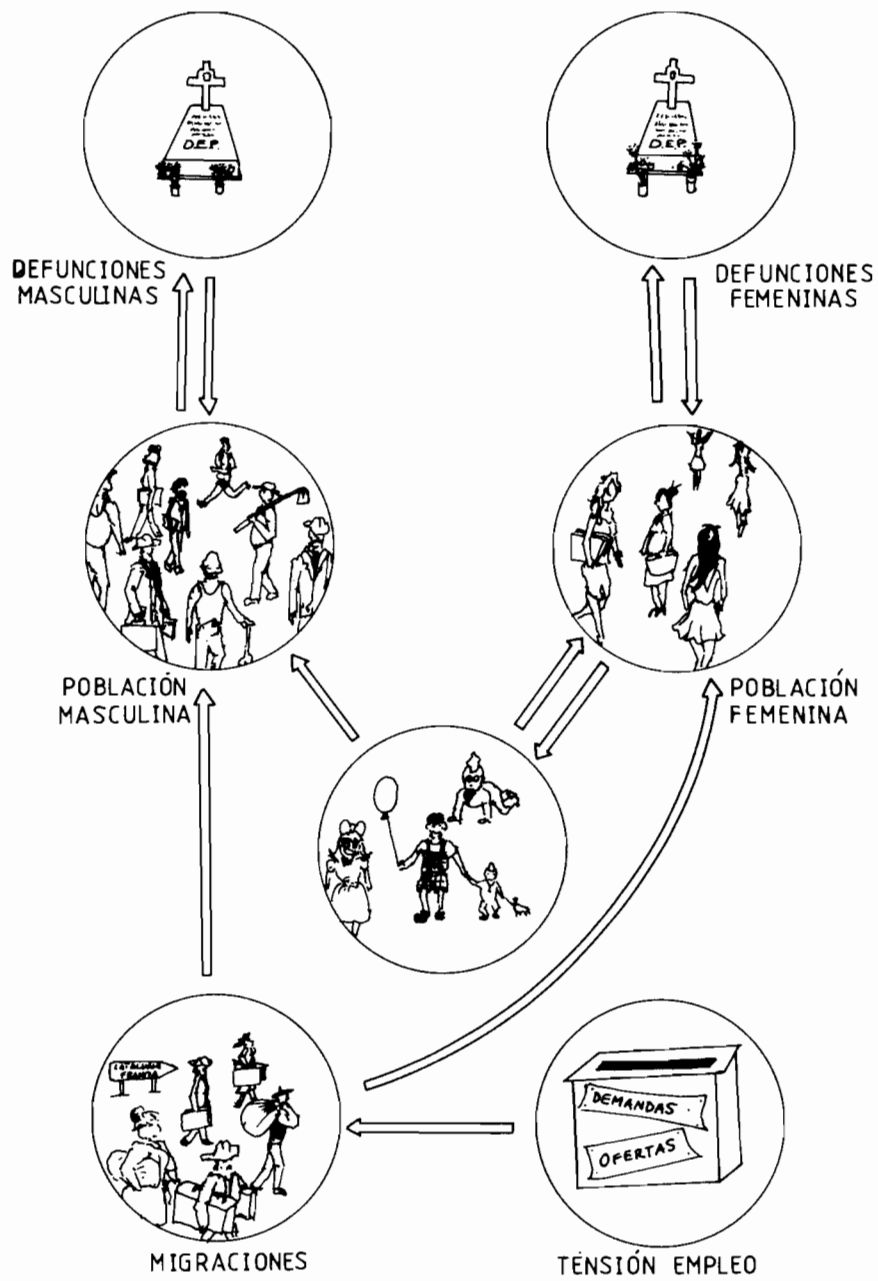


Figura 2: El Submodelo Poblacional.

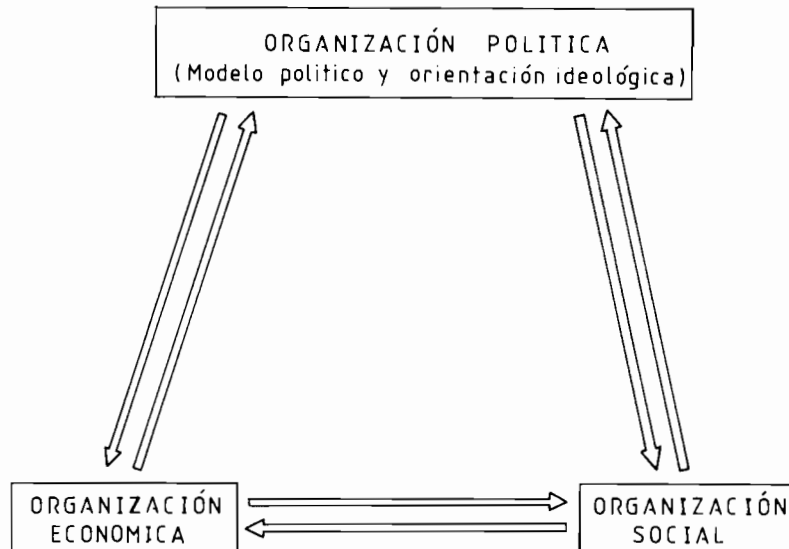


Figura 3: Modelo Referencial Global.

#### 4 Una propuesta metodológica específica para la evaluación de Programas de intervención social.

Las tareas de diseño y elaboración de programas que tienden a intervenir en lo social, así como la actividad de su evaluación no pueden perder de vista el contexto general en el que éstas necesariamente actúan. Esta perspectiva es con frecuencia olvidada por muchos de los intervinientes en lo social.

La naturaleza del contexto general al que nos referimos no es otra que la propia realidad social, y es el resultado de la articulación simultánea de los órdenes económicos, político y social, tal como está representado en la Figura 3.

No cabe duda que si la evaluación de Programas de intervención social toma como modelo referencial global el aquí expuesto, ciertamente se habrá elegido la buena dirección que permita analizar el proceso de realización de un Programa dado sin perder de vista las instancias estructurales que van a condicionar dicha actividad.

Sin embargo, a la actividad metodológica de evaluar programas no le basta con sólo referenciarse al modelo global; es también necesario -a nuestro entender-, referenciarse a un modelo específico que complete la medida y la evaluación social. Como ejemplo del mismo presentamos la Figura 4.

Como se observa en el modelo expuesto, hay cinco bloques de variables que lo integran y que hemos denominado:

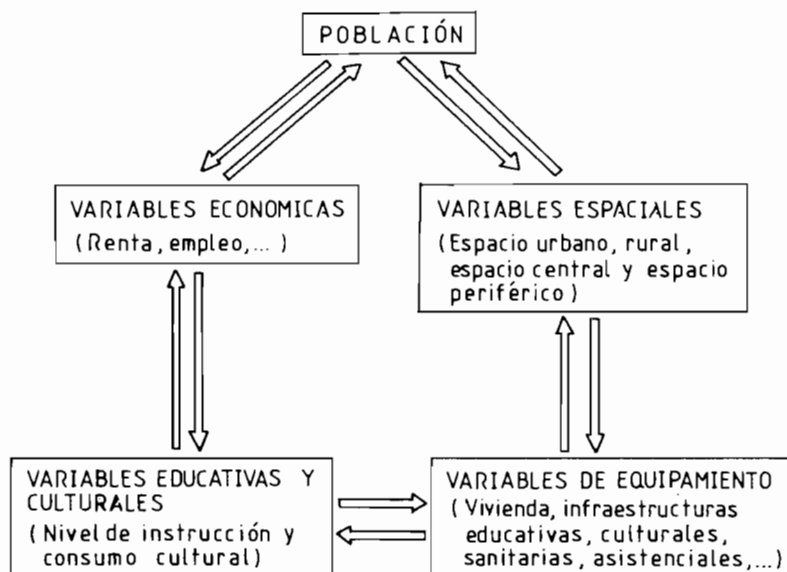


Figura 4: Modelo Referencial Específico.

- población
- variables económicas
- variables espaciales
- variables educativas y culturales
- variables de equipamiento

El conjunto de las mismas, sin que se haya pretendido ser exhaustivo, son capaces de explicar y representar la estructura y dinámica del dominio de lo social; y por ende creemos que son una buena ayuda en cuanto instrumento metodológico para contribuir a la medición y evaluación de Programas de intervención social.

No creo que a nadie se le oculte cómo más allá de las razones inmediatas y directamente conexas con el programa concreto objeto de medición y evaluación, hay también factores que intervienen en el proceso de realización del mismo, aunque éstos sean de naturaleza estructural y de contexto; precisamente este carácter específico de los factores (variables) es el que le hace jugar un papel referencial importante a la hora de evaluar programas de intervención social.

Veamos ésto con más detalle a través de las contribuciones de cada uno de estos bloques de variables.



- La variable *población* remite directamente a considerar el colectivo-usuario del Programa e indirectamente a observar la posición que dicho segmento poblacional ocupa en el conjunto diverso y complejo de la población.
- Las variables *económicas*, tales como la renta y su distribución, el empleo, etc., pueden explicar la adecuación del Programa a los usuarios previstos, así como la influencia de dichas variables en el mayor o menor logro del Programa.
- Las variables *espaciales* son buenos indicadores para observar las condiciones de vida de la población. Vivir en un espacio urbano o rural, equivalentes en el tiempo a espacio central o periférico, exige que los Programas de intervención social tengan en cuenta esta realidad. No hacerlo, puede de antemano hacer fracasar un programa por el desfase que pueda producirse entre lo diseñado y la realidad a la que se destina.
- Las variables *educativas* y *culturales* son unos obligados referentes para definir un programa y sobre todo para medirlo y evaluarlo. En la apertura o el bloqueo y/o rechazo ante una actividad de intervención social tienen un peso específico los niveles de instrucción y el universo cultural dominante del colectivo al que se dirige el Programa.
- Las variables de *equipamiento*, tales como la vivienda, las condiciones del hábitat y el estado de las infraestructuras en general, principalmente las educativas, culturales, sanitarias, asistenciales, etc., contribuyen al conocimiento de las condiciones de vida de la población ofreciendo una información complementaria, pero muy necesaria, para la evaluación de Programas de Intervención Social.

Queremos concluir esta contribución metodológica a la evaluación de Programas de intervención social señalando que estas aportaciones no son más que aproximaciones al papel que las "variables socioeconómicas" pueden jugar como referentes complementarios en la evaluación y medición de esta actividad.

Sí pensamos, tal como los datos empíricos confirman, que el carácter complementario y referencial de estas variables no les debe hacer jugar un papel marginal sino que al contrario, deben constituirse en un referente principal, tanto en el momento de diseñar dichos Programas, como a la hora de evaluarlos.